Fuerte apuesta por la I+D+i, pero insuficiente consolidación del sector público

Alicia Durán Profesora de investigación del CSIC

LOS PRESUPUESTOS Generales del Estado (PGE) destinados a Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i) se agrupan en la función 46. El presupuesto total de ésta alcanza los 8059,24 millones de euros (M€), con un crecimiento agregado del 23'1% sobre el presupuesto aprobado de 2006, llegando casi a cumplir con el objetivo de duplicar el gasto de la Administración General del Estado (AGE) respecto a 2004 en el tercer presupuesto de la legislatura. Se trata de un esfuerzo importante que avala y confirma la apuesta del Gobierno del PSOE por consolidar el sistema Ciencia-Tecnología-Empresa. Sin embargo, este incremento no es homogéneo en las diferentes partidas y capítulos.

Destaca una vez más el fuerte incremento del Capítulo VIII, destinado a créditos reembolsables al sector empresarial, una herramienta utilizada de forma abusiva para no generar déficit. Este capítulo continúa aumentando a ritmos del 20% suponiendo el 53'8% de toda la Función 46. Este capítulo no puede computarse como gasto de I+D de la AGE, por lo cual el esfuerzo de financiación del Estado sólo revierte en una mejora del índice de inversión en I+D de las empresas, que contabilizan estos créditos como gastos propios, enmascarando el verdadero peso de la inversión empresarial en el gasto nacional en I+D.

Por otro lado, los gastos correspondientes a Operaciones no Financieras, capítulos del 1 al 7, se incrementan en un 27'6% y colocan el gasto de la AGE en I+D en un 0'36% del PIB, con un considerable repunte desde el 0'25% de 2005. En particular, las subvenciones, agrupadas en el capítulo 7 de Transferencias de Capital, suponen el 3209% de la Función 46 y aumentan en un 40'3% respecto a los PGE 2006. Las inversiones crecen en un 23'7% aunque los gastos de personal reducen su crecimiento del 9'6% al 7'3%. Los presupuestos de los Organismos Públicos de Investigación (OPIS) experimentan un crecimiento medio del 17%, con aumentos muy importantes de CIEMAT (31'65%), el CSIC (20'11%) y el Instituto Carlos III del Ministerio de Sanidad, con un 14'54%, que controla y gestiona todo el Fondo de Investigaciones Sanitarias.

Capítulo 1 a 7: La investigación pública relegada

Los gastos del capítulo 1, que concreta el personal de los OPIS, crecen en un 7'3%, dos puntos menos que en 2006; tras absorber la actualización monetaria y los recursos dedicados a consolidación de personal en varios OPIS poco queda para nuevo personal. Es urgente. Sobre todo en tiempos de presupuestos expansivos, estabilizar a los investigadores "recuperados" mediante los distintos tipos de contratos, Ramón y Cajal, Juan de la Cierva, Torres Quevedo, etc. Por otro lado, la reducción de la precariedad laboral, superior al 40% en todos los OPIS, debería ser resuelta en el marco de la Reforma Laboral aprobada en julio de 2006 y los acuerdos Administración-Sindicatos de 26/9/2006.

Las subvenciones, agrupadas como Transferencias de Capital (capítulo 7), crecen en un 40'3% pero conviene analizar estos números. El Fondo Nacional de I+D+i contará con un aumento importante (39%) sumados los 377'95 M€ del capítulo 8.

La suma del Fondo Nacional de I+D+i y del FIS, o sea el dinero fresco que llega al sistema científico en forma de proyectos y equipamientos es de 671 M€, y significa sólo el 31'5% del capítulo 7. Aún sumando los recursos del capítulo 8 destinados al sector público, los principales instrumentos del sistema español de I+D apenas alcanzan los 1050 M€, representando menos del 13% del total del gasto de la Función 46. La investigación pública se vuelve a relegar frente a la avalancha de recursos destinados al sector privado.

Los fondos del programa de Investigación y Desarrollo Industrial, 2144 M€, sumados a los 1582 M€ dedicados a investigación militar, casi triplican el esfuerzo total (1405 M€) del programa de Fomento de la Investigación Científica y Técnica. Si se analizan más de cerca estos números se observa que más de la mitad de ellos son también para el sector privado.

Efectivamente, el cambio más notable en estos PGE, ya iniciado en2006, es el enorme crecimiento de las subvenciones directas a empresas, que alcanzan los 910 M€ en el capítulo 7, mayores por tanto que el total de recursos del Fonda Nacional de I+D+i (880 M€). Este cambio, que no se explica en las memorias, se asocia además a la falta de criterios claros sobre gestión de estos recursos.

Capítulo 8: Fuerte apuesta por la innovación y el sector privado

Con un total de 4339'69 M€, este capítulo está básicamente destinado a créditos y aportaciones reembolsables al sector empresarial. El 28% de los mismos, 1225 M€, se destina a proyectos de desarrollo de armas en programas de defensa, 378 M€ (8'7%) corresponden al Fondo Nacional de I+D, y el resto. 2737 M€ (63%) se destinan a empresas, con un peso determinante de los programas de Sociedad de la Información y Telecomunicaciones. En este capítulo se integran todos los créditos a empresas y actividades de promoción del desarrollo e innovación tecnológica; de hecho, supone el 70'8% (1517'26M€) de los fondos del programa 467C (Investigación y Desarrollo tecnológico-industrial) y el 42% (593 M€) del programa 463B (Fomento y coordinación de la Investigación Científica y Técnica), donde se encuentra el presupuesto del Fondo Nacional de I+D+i y los nuevos programas Consolider y Explora de la iniciativa Ingenio 2010.

En 2007 continuará el desarrollo de las actuaciones del Programa Ingenio 2010, destacando especialmente las medidas contempladas en el Plan Avanz@. Este Plan ha sido concebido para promover la integración de todos los sectores económicos y sociales en la Sociedad de la Información (SI). Sin embargo, aunque necesarias, las acciones y actividades del programa Avanz@, como la informatización de la Administración Pública y las ayudas a la puesta en red de las empresas, no son gastos de I+D. La dotación asignada al Plan Avanz@ para 2007 asciende a 1463'88 M€, que supone un crecimiento del 45'4% con respecto a 2006. Existen otras actuaciones por importe de 42'94 M€ que eleva el importe total a 1506'82 M€. Si se suman los gastos de construcción de armamento con las partidas dedicadas a innovación informática, llegamos a la suma de 2732 M€; o sea casi el 35% de la Función 46 no son gastos de I+D.

Por primera vez los gastos en investigación militar vienen desagregados en estos PGE 2007, y constituyen el 20% del total de gastos de la Función 46. A pesar de un descenso relativo del 5'8%, la cantidad de dinero dedicada a I+D militar es enorme, la segunda más elevada de la historia de los PGE de I+D, nada menos que 1582'2 M€, más del doble del Fondo Nacional de I+D+i. Pero además, estos gastos no son gastos de I+D en su mayoría, ya que se dedican a construcción de armamento, hasta 9 armas ofensivas y financian a General Dynamics, una empresa norteamericana estrechamente ligada al Pentágono. El informe exhaustivo de la Fundació per la Pau1 denuncia el continuo e injustificado crecimiento de estos gastos.

1 "Informe sobre el proyecto de PGE para I+D civil y militar en el Estado español", Funció per la Pau, Octubre 2007 (www.fundacioperlapsu.org)